

## La noche del 31

### Director:

Alrededor de las nueve de la noche me llamó el Jefe de Estado Mayor para comunicarme que nada podía esperarse de Las Villas, pues hasta la sede de la jefatura militar de la provincia estaba copada por los rebeldes; que el Teniente Coronel Carlos San Martín Fresneda milagrosamente porque en los momentos en que lo hizo el aeropuerto había sido tomado y tiroteado el avión militar en que regresaba.

Sobre las diez de la noche retornó el General Eulogio Cantillo Porras y fue a "Kuquine" para informarme nada podía hacerse para recuperar a Oriente y mucho menos el traslado de fuerzas para Las Villas. Fidel Castro insistía en que le sublevaran las tropas del ejército y de la marina en Santiago o que en su defecto Cantillo le rindiera aquellas fuerzas al mando del Coronel José Rego Rubido, del ejército, y del Comodoro Manuel Carnero de la marina de guerra.

La situación es grave, presidente y debe tomarse una resolución rápida, agregando que Fidel Castro entraría en Santiago de Cuba en cuestión de horas, sabiendo que tenía a las tropas rendidas al haber trascendido la noticia.

Poco había que discutir y ninguna

autoridad podía ejercerse ya para aplicar los procedimientos de la disciplina a los jefes que daban por derrotado al gobierno. Debía reunir a los de mayor jerarquía con mandos básicos y ordené convocarlos aunque los principales seguramente estarían en la residencia presidencial de Columbia a la media noche para saludarme en las últimas horas del año, así como el presidente electo, el vicepresidente de la república y los presidentes del Senado y de la Cámara de Representantes.

A las once y media de la noche el ayudante de guardia y el jefe del estado mayor del ejército estaban haciendo llamadas todavía, otros oficiales llamarían a los jefes de los partidos políticos del gobierno y a los líderes del Congreso.

Le dije al General Cantillo que me esperara en Columbia, pues él debía asistir a la reunión de los jefes militares para estudiar el plan de seguro, ya en la reunión donde nos encontramos y sobre las dos de la mañana, los jefes discutimos breve y todos ratificaron la imposibilidad de seguir luchando.

(Del libro Fulgencio Batista "Respuesta, 1960").

*Rafael Xiqués  
Miami, FL.*

## Batista sorprendió a Cantillo

### Sr. Director:

Deseo aclarar en honor a la verdad lo escrito por el expresidente Batista en su libro "Respuesta", según el Sr. Rafael Xiqués. (LIBRE, abril 13, 2005).

Estando en el Club de Oficiales de la Ciudad Militar me llamó desde "Kuquine" el 31 de diciembre de 1958, el presidente Batista para preguntarme si el general Cantillo había llegado. Le dije que desconocía que estuviera en vuelo hacia La Habana. Llamé a la FAE y allí me dijeron que efectivamente se esperaba su llegada. Dejé dicho que me llamara tan pronto descendiera del avión. Dile que esté en "Kuquine" a las 8:30 de la noche y tú tráeme los pasaportes. A las 6:30 de la tarde me llamó Cantillo y le comuniqué el recado. Silito, me exclamó Cantillo, hoy es mi aniversario de boda y tengo una comida en mi casa. Llamé a Batista y me dijo "que esté aquí a las 10:30". Cantillo llegó a "Kuquine" un poco después.

Batista estaba en su despacho

hablando con Andrés Domingo y Gonzalo Gifell. Pasó Cantillo al despacho y habló con Batista unos 20 minutos. Cuando terminaron me dio la orden de entregarle el mando de la división de infantería a Cantillo y salimos los dos hacia la Ciudad Militar. Allí en mi despacho estaban esperando los oficiales. Firmamos el acta de traspaso de mando y designamos una comisión de cuatro comandantes para que fueran a despedir a Batista al aeropuerto. Nos trasladamos a la residencia presidencial y en su despacho del primer piso ante los oficiales generales, el presidente electo y el presidente del Senado firmó Batista su renuncia. El Dr. Rafael Guas Inclán, vicepresidente de la república no fue avisado.

Batista sorprendió a Cantillo porque le había dicho unos días antes que entregaría el poder el 6 de enero de 1959.

*Francisco H. Tabernilla  
Miami, FL.*